

dos. Villalongin, despues de haber sacado de la prision á su muger, que era todo su objeto, salió de la ciudad y se mantuvo á la vista de ella todo el dia, como desafiando á Sola que no se atrevió á atacarlo.

Lib. 3.º cap. 6.º fol. 413. El empleo que la junta de Zitacuaro confirió á Osorno fué el de mariscal de campo, y no el de teniente general: este se lo dieron tumultuariamente sus soldados, como á su tiempo se dirá.

Lib. 3.º cap. 6.º fol. 416. D. Angel Lopez Baron no era mejicano, como dijo Llano en su parte citado en este lugar, sino europeo. Vivió algunos años despues en Méjico, en donde su estimable familia se enlazó con sugetos muy respetables.

Lib. 3.º cap. 6.º fol. 430. El cura D. José Manuel de Herrera no era doctor como en este lugar se dice, sino licenciado. Corrijase el mismo error en los folios 327 y 330 de este tomo tercero que ya se corrigió en el fol. 556 del mismo.

ADICIONES Y CORRECCIONES A ESTE TOMO TERCERO.

Lib. 4.º cap. 5.º fol. 217. La mucha celebridad que ha tenido en la minería el P. D. José Manuel Flores, cuya mina en el real de Catorce dice el baron de Humboldt (tom. 4.º lib. 4.º cap. 9 fol. 4 Essai polit.) que produjo en el primer año de su bonanza 1,600.000 ps. obliga á dar acerca de su muerte, de que se habla en este lugar, los pormenores que me han sido comunicados de S. Juan de los Lagos. Era este eclesiástico nativo de un rancho que dista dos leguas al Oriente de aquella villa: sus padres eran de la clase de gente decente, aunque de muy mediana fortuna: el padre en sus primeros años se empleó en los trabajos del campo, y teniendo mas de veinticinco se dedicó á la carrera eclesiástica, y fué nombrado ministro de la parroquia del pueblo de la Hedionda, en la provincia de S. Luis Potosí. Este nombramiento le proporcionó comprar en el año de 1782 una mina en el mineral inmediato de Catorce, llamada el Sr. de Zavala, que trabajó en compañía de su hermano D. Bernardo Lozano, y en 27 de Marzo de 1787 hicieron cesion graciosa á ámbos de la mina nombrada Sr. S. José de Lorza, sus dueños D. José Gregorio Velazquez, vecino de Matehuala, y D. Salvador de Fonseca, que lo era de Irapuato, quienes la habian trabajado infructuosamente por mucho tiempo, sin otra condicion en la cesion sino que el padre y su hermano, los remunerasen á su arbitrio si alcanzaban prosperidad en la negociacion. El padre si-

guió trabajando ámbas, que fueron mas conocidas con el nombre unido de mina del P. Flores, con los escasos medios que sus cortos arbitrios le permitian, hasta que llegó á alcanzar un gran salon de cuarenta varas de amplitud, lleno de un polvo azul que era pura plata, sin tener que hacer otro gasto que sacar aquel polvo en bateas: la veta estrechándose y ampliándose á trechos, formaba una especie de bolsas, comunicadas unas con otras por un hilo angosto que servia como de guia ó rastro, para seguir de una en otra: hecho único en la historia de la minería de este pais. El P. Flores empleó tan ricos productos en comprar fincas rústicas y urbanas en S. Luis y en las inmediaciones de su patria, y se trasladó ya anciano á establecerse en esta en el año de 1808, haciendo algunos viages á S. Luis Potosí. La revolucion habiendo comenzado en Septiembre de 1810, el padre se declaró abiertamente contra ella, y al paso del ejército del centro por S. Juan de los Lagos, en su marcha para Guadalajara, alojó en su casa y obsequió extraordinariamente al general Calleja, que era antiguo amigo suyo. Todo esto, y un pleito que tuvo sobre linderos de su hacienda de "Estancia grande," inmediata á S. Juan, le contrajeron enemistades de que acabó por ser víctima. En 5 de Marzo de 1811 acabando de llegar el padre de S. Luis, donde habia pasado algun tiempo, se presentó una partida de cuarenta hombres armados con lanzas en las inmediaciones de Mesquitic á tres cuartos de legua de S. Juan, mandada por un tal Villareal. Los amigos y criados del P. Flores le aconsejaron que se ocultase, lo que no quiso hacer, creyendo que los insurgentes se contentarian dándoles algun dinero, y con este objeto tuvo una junta de los vecinos, en la que se aprontaron 2.000 ps., de cuya suma el padre dió la mayor parte. El mismo fué á hablar con Villareal que se habia situado el dia siguiente 6 en un cerrito á la vista del pueblo, y ademas de los dos mil pesos le regaló un puñal ó estoque guarnecido de oro. La guarnicion de S. Juan, que consistia en diez y seis hombres armados con fusiles, se rindió y entregó las armas, con las cuales y la gente que se juntó de los ranchos y de la plebe, Villareal se hizo mas atrevido, habiendo ultrajado de palabra al padre, y aunque lo dejó volver á su casa, lo hizo acompañar por dos hombres que no lo perdieron de vista. El padre con estos disgustos se enfermó, ó fingiendo estarlo para evitar otras contestaciones, se metió en la cama, en la que lo cargaron los insurgentes para conducirlo al cerro que domina al pueblo por el lado del Poniente: allí lo desnudaron enteramente, y uno de los de la partida llamado Melgarejo, le dió un balazo en el pecho con el que cayó moribundo, y entónces un esclavo de una hacienda llamado Norberto le tuvo la cabeza para que lo degolla-

sen. Ataronle luego una soga á los piés y arrastrándolo por mas de trescientas varas entre espinas y maleza, lo llevaron á un árbol en el que echándole un lazo al cuello, que se le entró por la herida con que fué degollado, lo colgaron á la vista del pueblo, sin permitir Villareal se le diese sepultura, hasta cuarenta y ocho horas despues, haciéndole cortar la lengua que mandó como regalo á alguna persona que quedó á tres leguas del pueblo, y que se creyó ser la que dirigió tan horrendo asesinato. El esclavo Norberto fué cogido y fusilado por las tropas reales en Junio del mismo año, colgando su cadáver del mismo árbol en que lo habia estado el del padre. Tan triste fué la suerte del P. Flores, que habiendo llegado al mayor grado de prosperidad y riqueza, confirmó el axioma de un antiguo filósofo: "Nadie se tenga por dichoso hasta el fin."

Lib. 4.º cap. 7.º fol. 248. En el apéndice núm. 5, con referencia á la nota 7.ª de esta página, se omitió dar acerca del gigante Salmeron, de quien ya se habló en el tomo 2.º lib. 3.º cap. 9 fol. 535 nota 2.ª las noticias que trae el baron de Humboldt en el lugar citado en dicha nota. Segun este, su tamaño era de 6 piés 10 pulgadas 2.ª líneas, lo que hace en metros 2.ª 224, siendo una pulgada mas alto que el gigante de Torneo que se presentó en Paris en 1735. El retrato de Salmeron se conserva en el museo de Méjico en el edificio de la Universidad, representado con su traje ordinario. Cuando se presentaba en los pueblos para hacerse ver por paga, solia vestirse de granadero, ó de turco para aumentar mas su estatura.

Lib. 5.º cap. 2.º fol. 330. No se retiró París á Méjico despues de la campaña de Jamiltepec con los Bravos, sino á Acaapulco, como ya se advirtió en el fol. 519 nota, habiendo sido Rionda quien se retiró á Méjico, así como Cerro lo hizo al otro lado del Mescala, habiendo estado despues á las órdenes de Moreno Daoiz en la seccion de Tasco.

Lib. 5.º cap. 3.º fol. 361. La accion de Puruándiro no fué inmediatamente despues del ataque de Valladolid, como se infiere de lo dicho en este lugar. Verdusco, despues de su derrota en Valladolid, se retiró á Pázcuaró, en donde pasó con Rayon todo lo que se refiere en los folios 364 y 365. Separado de Rayon en Ario, volvió Verdusco á recoger gente, y entonces fué cuando lo derrotó Antoneli en Puruándiro el 24 de Abril, sin que casi hubiese accion, pues á la voz de que "llegaban las tropas del rey," Verdusco huyó de la hacienda de S. Antonio contigua al pueblo donde se hallaba, abandonando su artillería, armas, municiones y hasta la ropa de su uso, en la que se encontró su uniforme y baston de capitán general, y tambien se le cogieron los sellos de la junta. El parte lo dió García Conde

en 3 de Mayo con equivocacion, pues dice en el suyo que la accion fué el 17 de Abril, y el de Antoneli que acompañó con el suyo se publicó en la gaceta de 20 de Mayo, tomo 4.º núm. 403 fol. 511.

Lib. 5.º cap. 7.º fol. 528. Sobre el sitio de Coscomatepec. El parte de Conti que en la nota 64 de este folio se dice no haberse publicado, se detuvo segun se explicó en la gaceta núm. 401 á instancia del cura del pueblo D. Antonio Amez y Argüelles, el mismo que fué á Orizava á pedir auxilios para los enfermos de la epidemia: mas despues, habiéndose declarado abiertamente por la revolucion, el parte detenido por consideración á él se insertó en la gaceta de 1.º de Enero de 1814, en que se da razon de todas las operaciones del sitio de Coscomatepec. De dicho parte resulta que Conti á ruegos del cura, no hizo castigo alguno en el pueblo, y que mientras aquel lo entretenia en contestaciones, los insurgentes se llevaron en ochocientas mulas porcion de algodón, chile etc., de que tomaron una parte las tropas enviadas á su alcance.

Lib. 5.º cap. 7.º fol. 539 nota 74. Es una equivocacion lo que se dice en esta nota; Quechula es el nombre verdadero de este lugar y el de Quaquechula, llamado ahora comunmente Guacachula, es el de una poblacion que fué considerable ántes de la conquista, situada en el valle de Atlixco. Debe pues suprimirse la citada nota.

Lib. 5.º cap. 8.º fol. 561. Verdusco en la acta citada en este pasaje, y siempre firmó su nombre con B. Sin embargo tanto aqui, como en todas las ocasiones que se ha hecho mencion de él en esta historia se ha escrito con V conforme á las reglas de ortografía.

Lib. 5.º cap. 8.º fol. 580. Aunque en este lugar se da por sentado que Morelos era nativo de Valladolid, y así se dijo tambien en el tom. 2.º fol. 315 resulta por otras noticias, que nació en el rancho de Tahuejo el Chico, cerca de Apatzingan, y así lo dice tambien Bustamante Cuadro histórico tom. 2.º fol. 408 y por esto en la intimacion á Landázuri no dice Morelos que hubiese nacido en la ciudad, sino en la provincia. He pedido los datos necesarios para la certidumbre del hecho, que se publicarán en el tomo siguiente.

